

Virtudes y fortalezas del carácter en la adolescencia: medición, comparación y relación con bienestar psicológico

Character strengths and virtues in adolescence: measurement, comparison and relationship to psychological well-being

ID García - Álvarez, Diego; Hernández-Lalinde, Juan; Espinosa-Castro, Jhon-Franklin; Rubia Cobo-Rendón; María José Soler
Recibido: 28/05/2020 Aceptado: 15/06/2020 Publicado: 07/07/2020

Resumen

El modelo de Peterson y Seligman de virtudes y fortalezas del carácter es la base para la escala «creciendo fuertes» que se utiliza en este trabajo. Los objetivos fueron determinar las propiedades psicométricas, comparar según sexo y edad dichas fortalezas y especificar cuáles de estas predicen el bienestar psicológico. Investigación instrumental, transversal, descriptiva y no experimental que contó con la participación de 257 adolescentes de Montevideo. Los hallazgos confirmaron la validez factorial y convergente de la escala y arrojaron cifras de consistencia interna de 0,91. Las mujeres obtuvieron puntajes más elevados en la curiosidad ($Z = 2,81$; $p < 0,01$), perspectiva ($Z = 3,97$; $p < 0,001$), amabilidad ($Z = 3,20$; $p < 0,01$), amor ($Z = 4,09$; $p < 0,001$) y equidad ($Z = 3,33$; $p < 0,01$), mientras que los varones se situaron por encima en el entusiasmo ($Z = 3,35$; $p < 0,01$) y liderazgo ($Z = 2,38$; $p < 0,05$). Se hallaron diferencias de acuerdo a la edad en la persistencia ($H = 8,80$; $p < 0,05$), trabajo en equipo ($H = 9,51$; $p < 0,05$), prudencia ($H = 13,19$; $p < 0,01$) y autorregulación ($H = 11,61$; $p < 0,01$). Fortalezas como la creatividad ($OR = 2,38$; $p < 0,001$), valentía ($OR = 2,05$; $p < 0,001$), amabilidad ($OR = 3,48$; $p < 0,001$) y gratitud ($OR = 2,83$; $p < 0,001$) predijeron puntajes altos de bienestar psicológico, clasificando de manera correcta al 89,92 % de los sujetos. Resultados similares se hallaron en el resto de dimensiones de este constructo. Se concluye: (a) la escala «creciendo fuertes» tiene adecuadas propiedades psicométricas que sugieren su uso para medir el constructo en adolescentes; (b) existen diferencias en algunas fortalezas del carácter de acuerdo al sexo y edad; y (c) se comprueba el rol promotor de las fortalezas del carácter en el bienestar psicológico.

Palabras clave: virtudes y fortalezas del carácter, estudios de validación, bienestar psicológico, adolescentes.

Abstract

Peterson & Seligman's model of character strengths and virtues is the basis for the "growing up strong" scale used in this work. The objectives were to determine the psychometric properties, to compare these strengths according to sex and age, and to specify which of these predict psychological well-being. Instrumental, cross-sectional, descriptive and non-experimental research involving 257 adolescents from Montevideo. The findings confirmed factorial and convergent validity of the scale and showed internal consistency values of 0.91. Women scored higher on curiosity ($Z = 2.81$, $p < 0.01$), perspective ($Z = 3.97$, $p < 0.001$), kindness ($Z = 3.20$, $p < 0.01$), love ($Z = 4.09$, $p < 0.001$) and equity ($Z = 3.33$, $p < 0.01$), while men scored higher on enthusiasm ($Z = 3.35$, $p < 0.01$) and leadership ($Z = 2.38$, $p < 0.05$). Differences according to age were found in persistence ($H = 8.80$, $p < 0.05$), teamwork ($H = 9.51$, $p < 0.05$), prudence ($H = 13.19$, $p < 0.01$) and self-regulation ($H = 11.61$, $p < 0.01$). Strengths such as creativity ($OR = 2.38$, $p < 0.001$), courage ($OR = 2.05$, $p < 0.001$), kindness ($OR = 3.48$, $p < 0.001$) and gratitude ($OR = 2.83$, $p < 0.001$) predicted high scores of psychological well-being, correctly classifying 89.92 % of the subjects. Similar results were found in the other dimensions of this construct. It is concluded: (a) the "growing up strong" scale presents adequate psychometric properties that suggest its use to measure the construct in adolescents; (b) there are differences in some character strengths according to sex and age; and (c) the promotional role of character strengths in psychological well-being is verified.

Keywords: virtues and strengths of character, validation studies, psychological well-being, adolescents.

Las personas a lo largo de la vida transitan por etapas que involucran cambios en diferentes áreas. La adolescencia se considera una fase compleja, marcada por la transición de la infancia a la adultez¹. No es solo un momento de vulnerabilidad, sino también una etapa relevante para el desarrollo de potencialidades y fortalezas como el buen carácter. «El buen carácter es lo que los padres buscan en sus hijos, los maestros buscan en sus alumnos, lo que los hermanos buscan en sus hermanos y hermanas, y lo que los amigos buscan en sus compañeros»². Desde la psicología positiva, las fortalezas del carácter se definen como capacidades cognitivas, afectivas y conductuales que posibilitan el bienestar psicológico. Estas constituyen ingredientes básicos para las virtudes humanas³ y son rasgos valorados en todas las culturas⁴. Por tanto, el estudio de dichas variables se hace necesario para comprender a profundidad su rol dentro de la salud mental y el bienestar en las distintas etapas del ciclo vital⁵.

Peterson y Seligman³ formularon 24 fortalezas del carácter agrupadas en seis virtudes: sabiduría, coraje, justicia, humanidad, templanza y trascendencia. Tales rasgos se presentan en distintos grados en las personas y pueden ser maleables a lo largo de la vida⁴. El propósito de enunciar las virtudes y fortalezas del carácter fue proporcionar una teoría estructurada de los rasgos positivos que contribuyen al desarrollo humano⁶, clasificación que ofrece un marco integral para estudiar el buen carácter y su relación con lo adaptativo, con el bienestar psicológico y con la satisfacción y salud mental⁷. Sus autores lo denominan “manual de sanidad mental”.

A pesar de la escasez de literatura sobre las fortalezas del carácter en la adolescencia⁸, un metaanálisis identificó diferencias según sexo y ciclo evolutivo: en el caso de la niñez y adolescencia las diferencias favorecieron a las mujeres, mientras que en la adultez fueron mixtas⁹. También se ha encontrado una relación entre las fortalezas del carácter y niveles elevados de bienestar psicológico y subjetivo en adolescentes¹⁰⁻¹². Rasgos como el amor, esperanza, autenticidad y persistencia se vinculan a mayor satisfacción vital en jóvenes¹³. Adicionalmente, la promoción de las fortalezas del carácter podría aumentar el éxito académico y social en la educación secundaria^{7,14}. El estudio de estas variables en adolescentes contribuye a desarrollar pensamientos, sentimientos y acciones adaptativas que favorecen el progreso de habilidades que pueden aplicarse a lo largo de la vida¹⁵.

En Uruguay, investigaciones han mostrado que adolescentes que participaron en intervenciones de promoción de las virtudes y fortalezas del carácter reportaron mayores índices de bienestar psicológico, autoestima y autoeficacia, además de presentar una reducción de síntomas depresivos¹⁶. Asimismo, se han encontrado correlatos positivos que suponen mejoras en el relacionamiento social con sus compañeros, miembros de la comunidad y familiares. Esta asociación también se ha hallado en aspectos de la vida personal, materializados en un mayor autoconocimiento, percepción positiva del rendimiento académico, manejo de impulsos, ansiedad, entre otros¹⁷.

Con respecto a la evaluación psicométrica, no existen en el contexto uruguayo validaciones de escalas para medir las virtudes y fortalezas del carácter en la adolescencia, hecho que justifica el desarrollo de este estudio. Sin embargo, en el ámbito internacional se describen algunas medidas importantes⁴. Una de ellas es el inventario de fortalezas para jóvenes (VIA: Inventory of Strengths for Youth) propuesto por Park & Peterson¹⁸. El VIA-Youth es un autoinforme para edad de 10 a 17 años. La versión original analizada con una muestra de 1300 participantes reportó índices de consistencia interna adecuados, pero no confirmó la estructura de seis factores diseñada por Peterson y Seligman³, sino que arrojó un esquema de cuatro dimensiones identificadas como templanza, cualidades intelectuales, fortalezas teológicas y fortalezas interpersonales.

En este sentido, el VIA-Youth ha sido objeto de evaluaciones psicométricas en diversos contextos lo que ha permitido identificar estructuras factoriales diferentes. Un análisis exhaustivo de este inventario se desarrolló con una muestra de 23 850 adolescentes de varios países, indicando que el mejor ajuste se obtenía con una distribución tetrafactorial¹⁹. Adicionalmente, en muestras de adolescentes australianos se encontró un arreglo de cinco dimensiones²⁰, lo que también se observó en Alemania en una investigación llevada a cabo por Ruch, Weber y Park²¹. Por otro lado, en Suráfrica, la validación realizada por van Eeden, Wissing, Dreyer, Park & Peterson²² reportó un esquema unidimensional.

La heterogeneidad cultural de las virtudes y fortalezas del carácter hace que sea necesario investigar conceptual, psicométrica y empíricamente la clasificación de esta variable de acuerdo a las etapas del ciclo vital¹². Esto ha permitido el desarrollo de nuevas escalas adaptadas a la idiosincrasia de cada región y orientadas a la medición de tales rasgos en edades tempranas. Un ejemplo se encuentra en Israel, donde se evaluaron las propiedades psicométricas de un inventario de fortalezas del carácter llamado “CSI-ECC”. Este informe está dirigido a padres de niños en edad preescolar y consta de 96 reactivos congregados en cuatro factores de segundo orden según la clasificación VIA²³. Otro caso se ubica en Argentina, en el que Grinhauz y Castro-Solano²⁴ desarrollaron el denominado “inventario de virtudes y fortalezas” (IVyF) para edad comprendida entre 10 y 12 años y compuesto por 24 ítems. Esta medida, a pesar de reportar cifras adecuadas de confiabilidad y validez, no replicó el modelo original de Peterson y Seligman³. Adicionalmente, en Brasil, se creó la “escala de fortalezas de carácter para jóvenes” (CSS-Youth) integrada por 120 ítems distribuidos en cinco factores, medida que ha obtenido una consistencia interna elevada¹⁵.

Esta investigación se justifica debido a la importancia de contar con escalas válidas y confiables para la medición de las virtudes y fortalezas del carácter en la adolescencia²⁵. El trabajo pretende llenar un vacío en la literatura psicométrica uruguayana, de ahí que se proponga la escala “creciendo fuertes” como una medida sustentada en la teoría de Peterson y Seligman³ y adaptada a la adolescencia de este país. A nivel metodológico, se intenta suministrar un instrumento que pueda ser utilizado en programas de educación del carácter,

prevención de problemas, intervenciones psicoeducativas o sesiones de tutorías personalizadas. La idea es que la escala “creciendo fuertes” llegue a ser utilizada para la medición de este constructo y la evaluación de la eficacia de intervenciones en el desarrollo positivo adolescente¹⁸.

Con base en lo expuesto, se formulan los siguientes objetivos de investigación: (a) determinar la validez factorial, convergente y la confiabilidad de la escala «creciendo fuertes» en una muestra de adolescentes tempranos de Montevideo; (b) contrastar las virtudes y fortalezas del carácter de acuerdo al sexo y la edad; y (c) establecer la asociación entre las fortalezas del carácter y el bienestar psicológico adolescente.

Materiales y métodos

Tipo de investigación

La investigación se clasifica como instrumental²⁶. Los estudios encaminados a establecer las propiedades psicométricas de pruebas o escalas se enmarcan en esta tipología. Además, se considera descriptiva y transversal, con diseño no experimental²⁷.

Participantes

El trabajo se desarrolló con la participación de 257 adolescentes de Montevideo, Uruguay, fueron escogidos en instituciones públicas y privadas de bachillerato localizadas en la mencionada ciudad y conllevó un muestreo intencional. Como criterio de exclusión se consideró la presencia de condiciones físicas o intelectuales que pudieran alterar los resultados de las pruebas por ejemplo discapacidad intelectual, mientras que, como pautas de inclusión, se exigió que el estudiante cursara secundaria regular y tuviera una edad comprendida entre 12 y 15 años. Puesto que el método de muestreo fue no probabilístico, el tamaño de la muestra se determinó por la cantidad de alumnos que tomaron parte en la investigación.

Instrumentos

Escala de fortalezas del carácter: este instrumento fue diseñado por García-Álvarez¹⁷ con base en la teoría formulada por Peterson y Seligman³ acerca de las virtudes y fortalezas del carácter. Está compuesto por 48 ítems planteados en formato Likert de cinco opciones que van desde 1 (muy en desacuerdo) hasta 5 (muy de acuerdo). A su vez, tales reactivos permiten explicar los siguientes factores:

- Factor I: corresponde a la virtud de la sabiduría y conocimiento. Agrupa fortalezas como la curiosidad, creatividad, amor por el aprendizaje, mente abierta y perspectiva.
- Factor II: se enfoca en el coraje e incluye fortalezas del manejo emocional tales como la valentía, perseverancia, autenticidad y entusiasmo.
- Factor III: concierne a la virtud de la humanidad y el amor. Contiene atributos de manejo interpersonal como amabilidad, capacidad de amar e inteligencia social.

- Factor IV: atañe a la justicia y reúne rasgos que ayudan a vivir en comunidad tales como la equidad, el liderazgo y el trabajo en equipo.
- Factor V: se refiere a la templanza que concentra fortalezas asociadas con la moderación. Incumbe características como el perdón, modestia, prudencia y autorregulación.
- Factor VI: compete a la virtud de la trascendencia que engloba fortalezas como la gratitud, esperanza, humor, apreciación de la belleza y espiritualidad.

En lo que respecta a las características psicométricas de la escala, el autor explicó que el diseño de la escala para evaluar las fortalezas y virtudes del carácter llevó algunas fases, en primera instancia se redactaron cuatro ítems por cada fortaleza, es decir $24 * 4$ son 96 ítems en primera propuesta. A ese punto, se empleó la técnica de validación por jueces, a través de ocho expertos en la temática a nivel nacional e internacional, una de las peticiones especiales fue que seleccionaran dos de las cuatro opciones de ítems por cada fortaleza que tuviese mayor pertinencia, representatividad, coherencia, claridad y legibilidad con el dominio teórico y nivel evolutivo adolescente. De modo que, mediante la evaluación de jueces expertos se llegó a la cantidad de dos ítems por cada fortaleza, teniendo una escala de fortalezas y virtudes del carácter con 48 ítems para ser aplicada en la prueba piloto. Luego de la prueba piloto, el autor expresó que se tienen evidencias cualitativas de validez de contenido mediante la técnica de juicios de expertos y revisión exhaustiva de los referentes teóricos de Peterson y Seligman, así como que la escala cuenta con evidencia de validez convergente a través de correlaciones positivas con bienestar psicológico e índices de consistencia interna total de 0,93¹⁷.

Escala de bienestar psicológico: desarrollado por Casullo²⁸ a partir del modelo multidimensional de Ryff^{29,30}. Es una escala sencilla pero importante que mide el bienestar psicológico adolescente por medio de 13 reactivos que abarcan cuatro dimensiones: control, vínculos, proyectos y aceptación. Estas afirmaciones están dispuestas en un esquema tipo Likert de alternativas que van desde 1 (en desacuerdo) hasta 3 (de acuerdo). Diversos estudios han comprobado que dicho instrumento cuenta con validez factorial, convergente y con índices de fiabilidad de 0,74^{28,31}.

Procedimiento

Antes de la administración de los instrumentos, se socializaron los objetivos del proyecto haciendo hincapié en que la participación de la muestra adolescente no revestía riesgo alguno para su salud física, mental o emocional. También se subrayó el carácter confidencial y anónimo con que sería manejada la información, indicando que los datos suministrados se utilizarían únicamente para fines investigativos. Se recalcó que la colaboración estudiantil era completamente voluntaria y que su aporte a la investigación no implicaba compensación monetaria o académica. Todo quedó asentado en el consentimiento informado que fue suscrito antes de diligenciar las escalas de acuerdo con las orientaciones de la American Psychological Association (APA).

Análisis estadístico

En primer lugar, se analizaron los valores perdidos detectando casos vacíos en el 29,51 % ($n = 18$) de todos los reactivos aplicados; sin embargo, tales ausencias ocurrieron únicamente en el 2,33 % ($n = 6$) de los sujetos. Para establecer si el mecanismo de pérdida de información era completamente aleatorio se aplicó la prueba MCAR de Little, supuesto que no fue rechazado ($X^2 = 374,30$; $gl = 348$; $p = 0,159$) y que permitió completar los datos mediante técnicas de imputación múltiple³².

En segundo lugar, se evaluaron las suposiciones del método de máxima verosimilitud, el cual es usado con frecuencia en los análisis factoriales confirmatorios. La normalidad multivariada fue examinada a través de la prueba de Mardia, en tanto que las distancias robustas de Mahalanobis fueron empleadas para identificar datos atípicos^{33,34}. Puesto que se incumplieron tales premisas, se adoptó la técnica de mínimos cuadrados ponderados en diagonal para verificar el ajuste del modelo, escogencia que se sustenta en las ventajas de este procedimiento al manipular variables ordinales con estas características³⁵.

Además de la prueba chi-cuadrado, se calculó la razón X^2/gl y se estimaron el error de aproximación cuadrático medio (RMSEA) y el promedio del residuo estandarizado cuadrático (SRMR). En el primer caso, la teoría plantea que cifras inferiores a 3 se clasifican como adecuadas, mientras que, en el segundo, valores menores que 0,08 se consideran apropiados³⁶. También se obtuvieron indicadores como el índice de ajuste comparativo (CFI), de Tucker-Lewis (TLI), de bondad de ajuste (GFI) y de bondad de ajuste corregido (AGFI), tomando como referencia de adecuación cifras cercanas o superiores a 0,95³⁷.

Para la validez convergente se llevó a cabo un análisis de correlación mediante el coeficiente de Spearman-Brown. Se utilizó esta medida ya que se violaron supuestos paramétricos como la normalidad bivariada y la ausencia de datos atípicos³⁸. Por su parte, la fiabilidad de la escala fue calculada a través de los coeficientes alfa de Cronbach, omega de McDonald e índice de confiabilidad compuesto. La decisión de emplear estos estadísticos se basó en las deficiencias del coeficiente alfa cuando fallan las premisas sobre las que se fundamenta³⁹.

La fase comparativa fue desarrollada tras explorar la normalidad univariada con el test de Shapiro-Wilk, la independencia de observaciones con la prueba de Wald-Wolfowitz y la homogeneidad de varianzas con el método de Levene^{40,41}. Con base en estos resultados, las variables fueron expresadas a través de la media de los rangos asignados y del rango intercuartílico, mientras que, para comparar las fortalezas según sexo y edad, se usaron los procedimientos U de Mann-Whitney y H de Kruskal-Wallis. Los contrastes post hoc fueron realizados con el test U ajustando la significación de acuerdo a la regla de Bonferroni. El tamaño del efecto fue estimado e interpretado según las sugerencias de Cohen⁴².

Para la regresión logística se categorizó el bienestar psicológico y sus dimensiones en “presente” o “ausente” a partir

de la distribución percentilar de la muestra. Estos factores fungieron como variables dependientes en la regresión, mientras que los predictores continuos fueron las fortalezas del carácter, aunque también se incorporó la edad y el sexo para ajustar apropiadamente las razones de probabilidades u “odds ratio” (OR). Previo a la estimación de los modelos, se examinó la presencia de confusión e interacción mediante análisis estratificado sin encontrar evidencias.

La linealidad entre el logaritmo natural de la respuesta y los regresores se comprobó a través de la prueba de Box-Tidwell⁴³ aplicando la corrección de Bonferroni a cada ecuación, mientras que la multicolinealidad fue descartada al inspeccionar los factores de inflación de la varianza y los índices de condición⁴⁴. Con el propósito de identificar valores atípicos o de influencia se fijó en $\pm 2,00$ el punto de corte para el residuo estandarizado. Puesto que el porcentaje de casos encontrados fue menor que 10 %, se utilizó la base de datos completa sin eliminar registros⁴⁵. La regresión se realizó por pasos con el método “Wald hacia adelante” y para evaluar la capacidad predictiva de los modelos se utilizaron los pseudo R^2 de Cox-Snell y Nagelkerke, además de los porcentajes de clasificación correcta⁴⁴.

El procesamiento y análisis de los datos fue ejecutado con los paquetes estadísticos IBM SPSS (versión 25), R-Studio (versión 1.2.5001) y G-Power (versión 3.1.9.2). Los resultados se consideraron significativos a partir de 0,05.

Resultados

Descripción de la muestra

La muestra estuvo conformada por 257 adolescentes montevideanos, de los cuales, el 65,37 % ($n = 168$) fueron varones y el 34,63 % ($n = 89$) fueron hembras. La edad fluctuó desde 12 hasta 15 años, con media de $13,46 \pm 0,97$ ($CV = 7,21$ %). No hubo diferencias significativas al contrastar la edad según sexo ($t = 0,16$; $gl = 255$; $p = 0,871$), encontrándose entre los adolescentes un promedio de $13,45 \pm 0,95$ ($CV = 7,06$ %) y entre las adolescentes de $13,47 \pm 1,01$ ($CV = 7,50$ %).

Validez factorial

La estructura de Peterson y Seligman que se replica en el instrumento fue satisfactoria. La prueba chi-cuadrado de ajuste total resultó no significativa ($X^2 = 1073,85$; $gl = 1065$; $p = 0,419$), obteniéndose además una razón X^2/gl de 1,01. Los índices que se utilizaron para evaluar la adecuación del modelo oscilaron desde 0,93 hasta 0,99; a saber: CFI = 0,99, TLI = 0,99, GFI = 0,94 y AGFI = 0,93. Por otro lado, el error de aproximación cuadrático medio (RMSEA) y el residuo estandarizado cuadrático medio (SRMR) fueron de 0,01 (ICB 90 %: 0,00 – 0,02) y 0,07, respectivamente. Esto sugiere que la escala «creciendo fuertes» posee validez factorial y que los datos reproducen el modelo de los mencionados autores.

Validez convergente

Las correlaciones obtenidas entre las dimensiones de la escala y el total del bienestar psicológico se comportaron según lo esperado. Nótese en la **tabla 1** que los coeficientes fueron

en todo momento significativos y positivos, con magnitudes que variaron desde lo moderado hasta lo alto.

Tabla 1. Validez convergente de la versión montevidiana de la escala "creciendo fuertes"

Dimensiones y total de la escala de bienestar psicológico de Casullo					
Virtudes	Control	Vínculos	Proyectos	Aceptación	Total
Sabiduría	0,36***	0,29***	0,35***	0,27***	0,41***
Coraje	0,47***	0,36***	0,35***	0,40***	0,54***
Humanidad	0,34***	0,41***	0,36***	0,29***	0,45***
Justicia	0,43***	0,37***	0,24***	0,37***	0,48***
Templanza	0,50***	0,32***	0,29***	0,29***	0,48***
Trascendencia	0,45***	0,40***	0,36***	0,40***	0,55***

Fuente: elaboración propia. *** = significativo para 0,001.

Confiabilidad

La consistencia interna del instrumento se presenta en la **tabla 2**. Los niveles de fiabilidad total fueron considerablemente elevados, siendo de 0,91, 0,93 y 0,93 para el índice de confiabilidad compuesto, alfa de Cronbach y omega de McDonald, respectivamente. En lo concerniente a las dimensiones, se hallaron cifras satisfactorias comprendidas entre 0,59 y 0,80. Si se promedian los tres coeficientes empleados en el análisis, las virtudes con confiabilidad más baja serían el coraje y la justicia, con sendos valores de 0,70 y 0,60. Por otro lado, se observó que la remoción de los ítems 12, 23 y 37 no genera una mejora ostensible en la consistencia de la escala, de modo que no se justifica su eliminación.

Tabla 2. Confiabilidad de la versión montevidiana de la escala "creciendo fuertes"

Virtudes	Alfa	Omega	ICC	Alfa si se eliminan los ítems señalados
Escala total	0,93	0,93	0,91	0,93 (12, 23, 37)
Sabiduría	0,71	0,73	0,68	
Coraje	0,70	0,69	0,68	
Humanidad	0,74	0,73	0,79	0,77 (12)
Justicia	0,61	0,66	0,59	0,63 (37)
Templanza	0,73	0,73	0,73	
Trascendencia	0,80	0,80	0,79	0,80 (23)

Fuente: elaboración propia. Se muestran entre paréntesis los ítems a ser eliminados. ICC = índice de confiabilidad compuesto.

Diferencias según sexo y edad

Los resultados de la comparación según sexo se exhiben en la **tabla 3**. Las adolescentes registraron puntajes más elevados en la curiosidad, perspectiva, amabilidad, amor y equidad, mientras que los varones se ubicaron por encima en el entusiasmo y liderazgo. El efecto que el género tuvo fue bajo salvo en la perspectiva y en el amor, en las que se detectó una diferencia moderada. En cuanto a la edad, se hallaron pequeñas diferencias en la persistencia ($H = 8,80$; $gl = 3$; $p = 0,032$; $TE = 0,31$), trabajo en equipo ($H = 9,51$; $gl = 3$; $p = 0,023$; $TE = 0,33$), prudencia ($H = 13,19$; $gl = 3$; $p = 0,004$; $TE = 0,41$) y autorregulación ($H = 11,61$; $gl = 3$; $p = 0,009$; $TE = 0,38$). En detalle, se observó que muestra adolescente de 12 años evidenció valores más elevados de persistencia que la de 14 años ($Z = 2,75$; $p = 0,006$), en tanto que la de 13 años registró mayor disposición a trabajar en equipo que la de 15 años ($Z = 2,92$; $p = 0,004$). En el caso de la prudencia, adolescentes de 12 ostentaron cifras más altas que de 14 años ($Z = 3,08$; $p = 0,002$) y 15 años ($Z = 3,28$; $p = 0,001$), respectivamente. Esta situación fue similar a la hallada en el rasgo de la autorregulación, en el que adolescentes de 12 alcanzaron mayores niveles que de 13 años ($Z = 2,83$; $p = 0,005$) y 15 años ($Z = 3,10$; $p = 0,002$).

Tabla 3. Comparación de las virtudes medidas con la versión montevidiana de la escala "creciendo fuertes" según sexo

Virtudes	Fortalezas	Varones (n = 168)		Hembras (n = 89)		Z	d de Cohen
		RM	RIC	RM	RIC		
Sabiduría y conocimiento	Creatividad	122,61	3,00	141,07	2,00	1,93 [†]	NA
	Curiosidad	119,72	2,00	146,52	2,00	2,81***	0,34
	Mente abierta	125,46	2,00	135,69	2,00	1,07 [†]	NA
	Amor por el aprendizaje	123,12	3,00	140,10	2,00	1,80 [†]	NA
	Perspectiva	115,92	3,00	153,69	1,00	3,97***	0,55
Coraje	Honestidad	122,82	2,00	140,66	2,00	1,87 [†]	NA
	Valentía	127,46	2,00	131,91	2,00	0,47 [†]	NA
	Persistencia	127,88	2,00	131,11	3,00	0,34 [†]	NA
	Entusiasmo	140,12	3,00	108,01	3,00	3,35***	0,48
Humanidad	Amabilidad	118,46	2,00	148,89	2,00	3,20***	0,43
	Amor	115,77	3,00	153,98	1,00	4,09***	0,52
	Inteligencia social	125,28	2,00	136,03	2,00	1,12 [†]	NA
Justicia	Equidad	118,07	2,00	149,63	1,00	3,33***	0,43
	Liderazgo	136,94	2,00	114,01	4,00	2,38 [†]	0,35
	Trabajo en equipo	131,77	2,00	123,76	3,00	0,84 [†]	NA
Templanza	Perdón	122,81	2,50	140,69	3,00	1,86 [†]	NA
	Modestia	128,23	2,00	130,45	2,00	0,23 [†]	NA
	Prudencia	131,47	2,00	124,34	2,00	0,75 [†]	NA
	Autorregulación	130,38	3,00	126,40	3,00	0,41 [†]	NA
Trascendencia	Apreciación de la belleza	131,93	2,50	123,47	3,00	0,89 [†]	NA
	Gratitud	129,40	2,00	128,24	2,00	0,12 [†]	NA
	Esperanza	129,38	3,00	128,29	3,00	0,11 [†]	NA
	Humor	124,18	3,00	138,11	2,00	1,45 [†]	NA
	Espiritualidad	123,13	2,00	140,07	2,00	1,78 [†]	NA

Fuente: elaboración propia. RM = rango medio. RIC = rango intercuartílico. TE = tamaño del efecto. $1 - \beta =$ potencia de la prueba. NA = no aplica. [†] = no significativo.

* = significativo para 0,05. ** = significativo para 0,01. *** = significativo para 0,001.

Fortalezas que predicen el bienestar psicológico

Los resultados de la regresión logística múltiple se muestran en la **tabla 4**. Como puede notarse, la creatividad (OR = 2,38; ICB 95 %: 1,49 – 3,85), valentía (OR = 2,05; ICB 95 %: 1,42 – 2,96), amabilidad (OR = 3,48; ICB 95 %: 2,10 – 5,77) y gratitud (OR = 2,83; ICB 95 %: 1,76 – 4,54) predicen puntajes elevados de bienestar psicológico. La revisión detallada del modelo indica que, al mantener constantes el resto de varia-

bles e incrementar en un punto dichas fortalezas, aumenta la probabilidad del sujeto de obtener valores elevados de bienestar psicológico 2,38; 2,05; 3,48 y 2,83 veces, respectivamente. Tales rasgos explican entre un 40 % y un 69 % de la variabilidad de este constructo y clasifican de manera correcta al 89,92 % de los individuos, obteniéndose una sensibilidad elevada de 95,00 % y una especificidad aceptable de 63,16 %. Una deducción similar puede extraerse de la **tabla 4** para las dimensiones del bienestar psicológico.

Tabla 4. Fortalezas del carácter que predicen el bienestar psicológico y sus dimensiones

Variables en el modelo	OR	ICB 95 %	R ²	Sensibilidad	Especificidad	Total
Y ₁ : proyectos						
X ₁₁ : curiosidad	2,43***	1,54 - 3,83	0,35 - 0,62	95,17 %	50,00 %	88,48 %
X ₁₂ : amor por aprend.	2,50***	1,65 - 3,78				
X ₁₃ : perspectiva	0,29***	0,16 - 0,52				
X ₁₄ : entusiasmo	1,36 [*]	1,01 - 1,83				
X ₁₅ : modestia	1,58 [*]	1,06 - 2,35				
X ₁₆ : gratitud	1,66 [*]	1,09 - 2,53				
X ₁₇ : esperanza	1,50 [*]	1,02 - 2,21				
Y ₂ : control						
X ₂₁ : perspectiva	0,67 [*]	0,48 - 0,94	0,27 - 0,42	93,97 %	38,78 %	83,06 %
X ₂₂ : persistencia	1,33 [*]	1,04 - 1,72				
X ₂₃ : amabilidad	1,96***	1,44 - 2,65				
X ₂₄ : trabajo en equipo	1,54**	1,21 - 1,98				
X ₂₅ : autorregulación	1,26 [*]	1,02 - 1,54				
X ₃₂ : inteligencia social	1,66**	1,10 - 2,49				
X ₃₃ : modestia	1,85**	1,12 - 3,03				
X ₃₄ : humor	2,16***	1,44 - 3,23				
Y ₄ : aceptación						
X ₄₁ : valentía	1,49 [*]	1,07 - 2,06	0,42 - 0,66	94,21 %	70,21 %	86,45 %
X ₄₂ : amabilidad	2,34***	1,52 - 3,59				
X ₄₃ : liderazgo	1,37 [*]	1,03 - 1,82				
X ₄₄ : gratitud	2,15***	1,47 - 3,13				
Y ₅ : bienestar (total)						
X ₅₁ : creatividad	2,38***	1,49 - 3,85	0,40 - 0,69	95,00 %	63,16 %	89,92 %
X ₅₂ : valentía	2,05***	1,42 - 2,96				
X ₅₃ : amabilidad	3,48***	2,10 - 5,77				
X ₅₄ : gratitud	2,83***	1,76 - 4,54				

Fuente: elaboración propia. Se muestran los R² de Cox-Snell y Nagelkerke, respectivamente. OR = razón de probabilidades. Las OR que se presentan son las ajustadas. ^{*} = significativo para 0,05. ^{**} = significativo para 0,01. ^{***} = significativo para 0,001.

Discusión

Los resultados del análisis factorial confirmatorio señalan la multidimensionalidad de las virtudes y fortalezas del carácter como se ha reportado en otras experiencias de medición psicométrica. En Brasil, Alemania y Australia se encontró una estructura de cinco factores^{15,20,21}, mientras que otros estudios han indicado que la distribución más común en adolescentes es tetrafactorial¹⁹. En consecuencia, no se apoya la hipótesis de unidimensionalidad del constructo que sugieren los resultados de van Eeden et al.²².

Ahora bien, el ajuste apropiado encontrado en esta investigación avala la configuración teórica de Peterson y Seligman⁽³⁾ en la que se agrupan las 24 fortalezas del carácter en seis virtudes principales. Hecho similar se ha reportado en Argentina²⁴, en donde el inventario de virtudes y fortalezas para ni-

ños de 10 a 12 años evidenció un esquema de seis dimensiones, con la diferencia de que algunas de las fortalezas no se ajustaron a la clasificación original, localizándose en virtudes distintas a las propuestas en un principio. De manera que la relevancia de estos hallazgos gira en torno a la capacidad para sustentar empíricamente la propuesta teórica original en el contexto uruguayo, a pesar de las controversias sobre su validez factorial a nivel internacional, tanto en muestras adolescentes, como adultas⁴⁶.

Con respecto a la validez convergente, se escogió la medida de bienestar psicológico debido a que, en el enfoque de la psicología positiva, Peterson y Seligman³ han postulado que las virtudes y fortalezas del carácter están íntimamente relacionadas con el bienestar, satisfacción y salud mental. Cabe destacar que las correlaciones encontradas en esta investigación entre las virtudes del carácter y el bienestar

psicológico, así como sus dimensiones, fueron en todo momento positivas, con magnitud desde moderada hasta alta y con significación estadística, pudiéndose interpretar de dos maneras: (a) la escala «creciendo fuertes» presenta evidencias adecuadas de validez convergente; y (b) las virtudes del carácter se relacionan con el bienestar psicológico eudaimónico^{47,48}.

Los coeficientes de confiabilidad reportados sugieren una adecuada consistencia interna, tanto a nivel global, como para cada uno de sus factores. Los resultados son similares a los niveles de fiabilidad de otras medidas psicométricas que miden el constructo, tales como el VIA Youth², la CSS-Youth¹⁰ y la versión turca de la VIA Youth⁴⁹. Cabe destacar que, luego de 16 años de la propuesta teórica de Peterson y Seligman³, este es el segundo trabajo que valida la estructural factorial con adecuadas propiedades psicométricas de una escala en la etapa adolescente. El primer estudio en hacerlo se hizo en Turquía con una adaptación para ese país del VIA Youth⁴⁹.

Con respecto a la comparación de las fortalezas del carácter según el sexo en la etapa adolescente, los resultados son congruentes con antecedentes que exponen diferencias puntuales a favor de las adolescentes en fortalezas como la curiosidad, perspectiva, amabilidad, amor y equidad, mientras que los chicos reportaron mayores fortalezas de entusiasmo y liderazgo. En la literatura científica se han encontrado diferencias en las fortalezas relacionadas al uso de la mente y dominio interpersonal favoreciendo a las adolescentes sobre los adolescentes^{2,5,9,46,50}. En ese sentido, las diferencias de acuerdo al sexo en el constructo del carácter han sido explicadas por Sánchez–Hernández⁵¹ a modo de factores socio-culturales que influyen en el género a través de temas situacionales que favorecen ciertos comportamientos de acuerdo al rol de género, como situaciones de cuidado social, empatía o uso de la fuerza. Sin embargo, no existen conclusiones consistentes sobre especificaciones de las fortalezas del carácter, el sexo y el género.

Profundizando acerca de las fortalezas de acuerdo con la edad, los resultados muestran pequeñas diferencias en atributos como persistencia, trabajo en equipo, prudencia y autorregulación. Estos hallazgos son congruentes con antecedentes internacionales en apuntar a que se encuentran mayores niveles en adolescentes más jóvenes teniendo pequeños tamaños de efecto^{8,18,21,46,49}. Sería interesante profundizar en estudios longitudinales de psicología evolutiva para estudiar qué factores del desarrollo adolescente inciden en las fortalezas de acuerdo con la edad.

De igual manera, se ha corroborado en este estudio el rol predictor de las fortalezas del carácter en potenciar el bienestar psicológico adolescente^{11,20,23,52,53}. Se puede inferir que algunas de las fortalezas aportan directamente a la promoción del bienestar psicológico adolescente; a saber: la gratitud viabilizaría comportamientos trascendentales como valorar lo que se tiene sobre lo que no se tiene, limitando un poco el egocentrismo adolescente; la creatividad permitiría buscar distintas formas de adaptación a la constantes demandas ambientales que se le exige a esta etapa en el deve-

nir de primeras experiencias; la valentía sería esencial para garantizar una de las tareas evolutivas psicosociales más importantes como lo es la formación de la identidad y el coraje para mantener compromisos consigo mismo; por último, la amabilidad como fortaleza del dominio interpersonal facilitarían el mantenimiento de vínculos sociales satisfactorios.

Asimismo, se confirma la idea de que las fortalezas del carácter promocionan el bienestar eudaimónico en tanto que el constructo es entendido como variable relacional que se verá cultivada en la medida en que la persona se perciba en crecimiento constante de la mano de sus potencialidades. Los resultados sugieren que algunas fortalezas pueden predecir un funcionamiento psicológico óptimo en las dimensiones del bienestar adolescente tales como: (a) el control ambiental sería predicho por la perspectiva, persistencia, amabilidad, trabajo en equipo y autorregulación; (b) los proyectos como dimensión del bienestar que impregnan de sentido a la vida se verían influenciados por la curiosidad, perspectiva, amor por el aprendizaje, entusiasmo, modestia, gratitud y esperanza; (c) los vínculos como dimensión del bienestar se verán influenciados por las fortalezas de la amabilidad, inteligencia social, humor y modestia; y (d) la aceptación como dimensión del bienestar en reconocerse y validarse a uno mismo como persona, se verá íntimamente relacionada con las fortalezas de la valentía, amabilidad, liderazgo y gratitud. Por lo tanto, se puede enunciar que las fortalezas del carácter son predictores del adecuado funcionamiento psicosocial en la adolescencia.

Conclusiones

En cuanto a los objetivos de investigación se concluye: (a) la escala «creciendo fuertes» presentó una adecuada validez factorial que replica la configuración teórica de las virtudes y fortalezas del carácter de Peterson y Seligman³ con evidencias de validez convergente y aceptable confiabilidad; (b) se encontraron diferencias en algunas fortalezas del carácter que favorecen a las adolescentes, además de leves diferencias de acuerdo a la edad para menores; (c) las fortalezas del carácter como la gratitud, valentía, creatividad y amabilidad predicen el bienestar psicológico, así como otras fortalezas predicen un adecuado funcionamiento de las dimensiones de control, aceptación, vínculos y proyectos en la multidimensionalidad del bienestar psicológico adolescente.

Estas conclusiones deben ser tomadas con cautela, pues el estudio presenta algunas limitaciones como el tipo de muestreo por conveniencia y el tamaño de la muestra. De ahí que se puedan plantear algunas líneas de trabajo futuro que aborden tales restricciones, además de seguir realizando análisis psicométricos de la escala incluyendo otras variables más amplias de desarrollo positivo adolescente y psicopatologías típicas para tejer redes de validez convergente y divergente. Incluso se sugiere que se realicen estudios longitudinales que profundicen el desarrollo de las virtudes y fortalezas del carácter en la adolescencia; por ejemplo, se cree que la escala puede llegar a ser un recurso viable para investigaciones en

el campo de la psicología y orientación debido a que permite medir de manera económica un constructo tan extenso. Sus cualidades psicométricas sugieren que puede emplearse la escala completa para evaluar las virtudes y fortalezas del carácter en su totalidad o evaluar virtudes específicas; es decir, usarse por subescalas de acuerdo al objetivo de la medición. Se recuerda que una prueba psicológica no debe tomarse como herramienta infalible; por lo tanto, deben considerarse otros métodos de exploración como entrevistas.

En este orden de ideas, se cuenta con una escala válida, confiable y breve que puede ser empleada en distintos espacios de la orientación psicológica, tal es el caso de modalidades de consulta individual en las que el punto de partida pasa por conocer las fortalezas del adolescente a orientar en la intervención terapéutica. Se cree viable el uso de la escala en circunstancias de trabajo grupal, ya sea en intervenciones de prevención de riesgos psicosociales específicos como depresión, ansiedad y problemas de autoestima, o en situaciones de promoción del bienestar y la salud mental. Igualmente se puede aplicar en intervenciones orientadas a educar el carácter en algunas de sus virtudes específicas o fortalezas puntuales; en efecto, los resultados sugieren que una intervención psicoeducativa específica en gratitud, creatividad, valentía o amabilidad, tendría muchos beneficios para el bienestar psicológico adolescente.

A manera de cierre, también se cree que la escala puede aportar directamente a la orientación educativa con adolescentes de secundaria. Investigaciones en contextos europeos han reflejado empíricamente que las fortalezas del carácter no solo se relacionan directamente con el bienestar psicológico, satisfacción vital y salud mental, sino que también se han conectado con efectos indirectos en la esfera escolar como comportamiento positivo, rendimiento y percepción positiva del colegio^{7,14}.

Referencias

1. Organización Mundial de la Salud. Salud para los adolescentes del mundo: Una segunda oportunidad en la segunda década. Ginebra: WHO; 2014.
2. Park N, Peterson C. Strengths of Character in Schools. En: Handbook of Positive Psychology in Schools. Routledge; 2009.
3. Peterson C, Seligman MEP. Character Strengths and Virtues: A Handbook and Classification. American Psychological Association; 2004.
4. Rashid T, Anjum A, Lennox C, Quinlan D, Niemiec RM, Mayerson D, et al. Assessment of Character Strengths in Children and Adolescents. En: Proctor C, Linley PA, editores. Research, Applications, and Interventions for Children and Adolescents: A Positive Psychology Perspective [Internet]. Dordrecht: Springer Netherlands; 2013 [citado 30 de junio de 2020]. p.81-115. Disponible en: https://doi.org/10.1007/978-94-007-6398-2_6
5. Ovejero Bruna MM, Cardenal Hernández V, Ortiz-Tallo M. Fortalezas humanas y bienestar biopsicosocial: revisión sistemática. *Escr Psicol*. 2016;9(3):4-14.
6. Lavy S. A review of character strengths interventions in twenty-first-century schools: their importance and how they can be fostered. *Appl Res Qual Life* [Internet]. 2019;15(2):573-96. Disponible en: <https://doi.org/10.1007/s11482-018-9700-6>
7. Wagner L. Good character is what we look for in a friend: character strengths are positively related to peer acceptance and friendship quality in early adolescents. *J Early Adolesc* [Internet]. 2018; Disponible en: <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/0272431618791286>
8. Brown M, Blanchard T, McGrath RE. Differences in self-reported character strengths across adolescence. *J Adolesc* [Internet]. 2020;79:1-10. Disponible en: <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2019.12.008>
9. Heintz S, Kramm C, Ruch W. A meta-analysis of gender differences in character strengths and age, nation, and measure as moderators. *J Posit Psychol* [Internet]. 2 de enero de 2019;14(1):103-12. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/17439760.2017.1414297>
10. Dametto DM, Noronha APP. Character strengths and subjective well-being in adolescence. *Estud Psicol Natal* [Internet]. 2019;24(4):340-8. Disponible en: <https://doi.org/10.22491/1678-4669.20190034>
11. Gillham J, Adams-Deutsch Z, Werner J, Reivich K, Coulter-Heindl V, Linkins M, et al. Character strengths predict subjective well-being during adolescence. *J Posit Psychol* [Internet]. 2011;6(1):31-44. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/17439760.2010.536773>
12. Neto J, Neto F, Furnham A. Gender and psychological correlates of self-rated strengths among youth. *Soc Indic Res* [Internet]. 2014;118(1):315-27. Disponible en: <https://doi.org/10.1007/s11205-013-0417-5>
13. Blanca MJ, Ferragut M, Ortiz-Tallo M, Bendayan R. Life satisfaction and character strengths in spanish early adolescents. *J Happiness Stud* [Internet]. 2018;19(5):1247-60. Disponible en: <https://doi.org/10.1007/s10902-017-9865-y>
14. Weber, M., Wagner, L., & Ruch, W. (2016). Positive Feelings at School: On the Relationships Between Students' Character Strengths, School-Related Affect, and School Functioning. *Journal of Happiness Studies*, 17(1),341-355. doi:10.1007/s10902-014-9597-1
15. Dametto DM, Noronha APP, Dametto DM, Noronha APP. Construction and validation of the character strengths scale for youth (CSS-Youth). *Paid Ribeirão Preto* [Internet]. 2019;29. Disponible en: <https://doi.org/10.1590/1982-4327e2930>
16. García-Álvarez D, Soler MJ, Cobo-Rendón R. Programa creciendo fuertes para la promoción de fortalezas del carácter: una mirada desde sus estudiantes. *Areté Rev Digit Dr En Educ Univ Cent Venezuela* [Internet]. 2019;5(9):81-101. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7049134>
17. García-Álvarez D. Escala creciendo fuertes: aproximación a la medición del lado luminoso en adolescentes. *Asociación civil Jóvenes Fuertes*; 2019.
18. Park N, Peterson C. Moral competence and character strengths among adolescents: the development and validation of the Values in Action Inventory of Strengths for Youth. *J Adolesc*. 2006;29(6):891-909.
19. McGrath RE, Walker DI. Factor structure of character strengths in youth: Consistency across ages and measures. *J Moral Educ* [Internet]. 2016;45(4):400-18. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/03057240.2016.1213709>
20. Toner E, Haslam N, Robinson J, Williams P. Character strengths and wellbeing in adolescence: Structure and correlates of the Values in Action Inventory of Strengths for Children. *Personal Individ Differ* [Internet]. 2012;52(5):637-42. Disponible en: <https://doi.org/10.1016/j.paid.2011.12.014>
21. Ruch W, Weber M, Park N, Peterson C. Character strengths in children and adolescents. *Eur J Psychol Assess* [Internet]. 2014;30(1):57-64. Disponible en: <https://doi.org/10.1027/1015-5759/a000169>

22. van Eeden C, Wissing MP, Dreyer J, Park N, Peterson C. Validation of the Values in Action Inventory of Strengths for Youth (VIA-Youth) among south african learners. *J Psychol Afr* [Internet]. 2008;18(1):143-54. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/14330237.2008.10820181>
23. Shoshani A. Young children's character strengths and emotional well-being: Development of the Character Strengths Inventory for Early Childhood (CSI-EC). *J Posit Psychol* [Internet]. 2019;14(1):86-102. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/17439760.2018.1424925>
24. Grinhauz A, Solano A. Validez factorial del Inventario de Virtudes y Fortalezas para niños (IVyF niños). *Anu Investig*. 2013;20:357-64.
25. Shubert J, Wray-Lake L, Syvertsen AK, Metzger A. Examining character structure and function across childhood and adolescence. *Child Dev* [Internet]. 2019;90(4):e505-24. Disponible en: <https://doi.org/10.1111/cdev.13035>
26. Montero I, León O. A guide for naming research studies in Psychology. *International Journal of Clinical and Health Psychology* [Internet]. 2007;7(3):847-862.
27. Hernández R, Fernández C, Baptista, M. Metodología de la investigación. México, México: McGraw-Hill / Interamericana Editores, S. A. de C. V.; 2014.
28. Casullo M. Evaluación del bienestar psicológico. En: M. Casullo. Evaluación del bienestar psicológico en Iberoamérica. (pp. 11-29). Buenos Aires: Paidós; 2002.
29. Ryff CD. Happiness is everything, or is it? Explorations on the meaning of psychological well-being. *J Pers Soc Psychol* [Internet]. 1989;57(6):1069-81. Disponible en: <https://doi.org/10.1037/0022-3514.57.6.1069>
30. Ryff CD. Psychological well-being in adult life. *Curr Dir Psychol Sci* [Internet]. 1995;4(4):99-104. Disponible en: <https://doi.org/10.1111/1467-8721.ep10772395>
31. Castro-Solano A. Las rutas de acceso al bienestar. Relaciones entre bienestar hedónico y eudaimónico. Un estudio en población argentina. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación - e Avaliação Psicológica*, 2011;1(31),37-57.
32. Little RJA. A test of missing completely at random for multivariate data with missing values. *J Am Stat Assoc* [Internet]. 1998;83(404):1198-202. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/01621459.1998.10478722>
33. Mardia KV. Measures of multivariate skewness and kurtosis with applications. *Biometrika* [Internet]. 1970;57(3):519. Disponible en: <https://doi.org/10.2307/2334770>
34. Cabana E, Laniado H, Lillo RE. Multivariate outlier detection based on a robust Mahalanobis distance with shrinkage estimators. 2017;17(10):1-80.
35. Bandalos DL. Relative performance of categorical diagonally weighted least squares and robust maximum likelihood estimation. *Struct Equ Model Multidiscip J* [Internet]. 2014;21(1):102-16. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/10705511.2014.859510>
36. Escobedo Portillo MT, Hernández Gómez JA, Estebané Ortega V, Martínez Moreno G. Modelos de ecuaciones estructurales: características, fases, construcción, aplicación y resultados. *Cienc Trab* [Internet]. 2016;18(55):16-22. Disponible en: <https://doi.org/10.4067/S0718-24492016000100004>
37. Batista-Foguet JM, Coenders G, Alonso J. Análisis factorial confirmatorio. Su utilidad en la validación de cuestionarios relacionados con la salud. *Med Clínica* [Internet]. 2004;122(1):21-7. Disponible en: <https://doi.org/10.1157/13057542>
38. Hernández-Lalinde J, Espinosa-Castro J-F, Fernández González JE, Chacón Rangel JG, Carrillo-Sierra S-M, Bermúdez-Pirela V. Sobre el uso adecuado del coeficiente de correlación de Pearson: definición, propiedades y suposiciones. *Arch Venez Farmacol Ter*. 2018;37(5):587-95.
39. Watkins MW. The reliability of multidimensional neuropsychological measures: from alpha to omega. *Clin Neuropsychol* [Internet]. 2017;31(6-7):1113-26. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/13854046.2017.1317364>
40. Srivastava DK, Mudholkar GS. Goodness-of-fit tests for univariate and multivariate normal models. En: *Handbook of Statistics* [Internet]. Elsevier; 2003, p. 869-906. Disponible en: <https://linkinghub.elsevier.com/retrieve/pii/S0169716103220265>
41. Naik DN. Diagnostic methods for univariate and multivariate normal data. En: *Handbook of Statistics* [Internet]. Elsevier; 2003, p. 957-93. Disponible en: [https://doi.org/10.1016/S0169-7161\(03\)22028-9](https://doi.org/10.1016/S0169-7161(03)22028-9)
42. Cohen J. *Statistical power analysis for the behavioral sciences*. 2nd ed. Hillsdale, N.J.: L. Erlbaum Associates; 1988. 567p.
43. Box GEP, Tidwell PW. Transformation of the independent variables. *Technometrics*, 1962;4, 522-531.
44. Hosmer DW, Lemeshow S. *Applied Logistic Regression*. 2nd ed. New York: John Wiley & Sons, Ltd; 2000. 397 p. (Wiley series in probability and statistics).
45. Montgomery DC, Peck EA, Vining GG. *Introduction to Linear Regression Analysis*. New York, NY: John Wiley & Sons, Inc.; 2012. 872 p. (Wiley series in probability and statistics).
46. Raimundi MJ, Molina MF, Hernández-Mendo A, Schmidt V. Adaptación argentina del Inventario de Fortalezas en adolescentes (VIA-Youth): Propiedades psicométricas y alternativas para su factorización. *Rev Ibero Diagnóstico y Evaluación-e Avaliação Psicológica* [Internet]. 2017;3(45):159-174. Disponible en: <https://doi.org/10.21865/RIDEP45.3.13>
47. Harzer C. The Eudaimonics of Human Strengths: The Relations Between Character Strengths and Well-Being. En: Vittersø J, editor. *Handbook of Eudaimonic Well-Being* [Internet]. Cham: Springer International Publishing; 2016 [citado 1 de julio de 2020]. p. 307-22. (International Handbooks of Quality-of-Life). Disponible en: https://doi.org/10.1007/978-3-319-42445-3_20
48. Hutchinson A-MK, Stuart AD, Pretorius HG. Biological contributions to well-being: The relationships amongst temperament, character strengths and resilience. *SA J Ind Psychol* [Internet]. 2010;36(2):10. Disponible en: <https://sajip.co.za/index.php/sajip/article/view/844>
49. Kabakci O, Ergene T, Dogan N. Character strengths in Turkey: initial adaptation study of values in action inventory of strengths for youth (VIA-Youth) and life satisfaction in young people. *Int J Educ Methodol* [Internet]. 2019;5(3). Disponible en: <https://doi.org/10.12973/ijem.5.3.489>
50. Reyes S, Ferragut M. Fortalezas psicológicas y diferencias de sexo en adolescentes. *Escr Psicol* [Internet]. 2016;9(3):28-36. Disponible en: <https://doi.org/10.5231/psy.writ.2016.2811>
51. Sánchez-Hernández Ó. Sobre las fortalezas humanas y las diferencias de género. *Rev Mex Investig En Psicol* [Internet]. 2007;7(2):107-16. Disponible en: <http://www.revistamexicanadeinvestigacionenpsicologia.com/index.php/RMIP/article/view/207/120>
52. Gander F, Hofmann J, Proyer RT, Ruch W. Character Strengths – Stability, Change, and Relationships with Well-Being Changes. *Appl Res Qual Life* [Internet]. 2020;15(2):349-67. Disponible en: <https://doi.org/10.1007/s11482-018-9690-4>
53. Jovanovic V, Brdaric D. Did curiosity kill the cat? Evidence from subjective well-being in adolescents. *Personal Individ Differ* [Internet]. 2012;52(3):380-4. Disponible en: <https://linkinghub.elsevier.com/retrieve/pii/S0191886911004983>